

Presentación

En el momento de presentar este número de Diálogo Filosófico, dedicado en su parte monográfica al tema de la eutanasia, el debate sobre el particular ha perdido urgencia. Antes bien, ha sido reemplazado por la preocupación ante la situación de las personas mayores frente a la crisis sanitaria provocada por el nuevo coronavirus. Una medicina de guerra ha llevado a que en algunos lugares de España se esté quitando el respirador a pacientes mayores de sesenta y cinco años, ingresados en unidades de cuidados intensivos, para facilitárselos a contagiados más jóvenes. Este no es, propiamente hablando, el concepto de eutanasia, si bien pone la atención sobre el hecho de las decisiones médicas, sobre su pertinencia ética y legitimidad jurídica, que es un problema presente también en la cuestión de la eutanasia.

Como resume Javier de la Torre en el estado de la cuestión, en la discusión sobre la eutanasia se vienen a encontrar muchos mimbres con los que no es fácil armar algo que quede a gusto de todos: el «debate sobre la pendiente resbaladiza y la posible ampliación de la despenalización a casos nuevos, las consecuencias sociales para los más vulnerables, las consecuencias para los profesionales de la salud, la tradición del juramento hipocrático y la ética médica, la obligatoriedad de llevar a cabo tales prácticas, la compasión ante el dolor y el sufrimiento, los cuidados paliativos como alternativa o complemento, el valor y el derecho a la vida y su posible colisión con el tema de la eutanasia, la existencia o no de un derecho a morir dignamente, el valor de la autonomía, la influencia de la depresión al final de la vida y en los enfermos terminales, las presiones sociales y políticas sobre los más vulnerables, las presiones económicas de los sistemas de salud, las presiones de las familias y el cansancio de las familias ante los enfermos con cuidados de larga duración, la disponibilidad del propio cuerpo y sus límites, la diferencia o no entre matar y dejar morir, la relación entre la santidad de la vida y la calidad de la vida, la muerte como mal absoluto o mal menor, etc».

Un tratamiento de la eutanasia desde la filosofía parece exigir una jerarquización de estos elementos y una oportunidad de expresar puntos de vista argumentados a favor y en contra de la eutanasia. Al mismo tiempo, y como suele ocurrir en todos los debates de bioética, se requiere una mirada interdisciplinar para hacer luz sobre la complejidad de una cuestión que tiene que ver con las vidas de las personas.

José Luis Caballero Bono